



CAPITULO IV

Historia primitiva de Grecia.—Edad pelásgica.—La Grecia desde la llegada de sus primeros habitantes hasta la dominación de los aqueos y de los eolios (2200-1400 antes de Jesucristo).—Origen de los griegos.—Los javanas ó pelasgos.

FUENTES: Clavier, *Historia de los primeros tiempos de la Grecia*, París, 1823, 3 vol. en 8.º—Dupuis, *Los pelasgos*, en las Mem. del Instit., t. II y III.—Herb. Marsch, *Horca Pelásgica*, Cambridge, 1815.—Creutzer, *Las religiones de la antigüedad*.

La historia de los pueblos que habitaron primitivamente la Grecia, está rodeada de impenetrables tinieblas. No puede remontarse con cierto grado de certidumbre más que hasta el siglo V antes de la era cristiana, por consiguiente á una época posterior en siete siglos á la dispersion del género humano despues del diluvio universal. Este inmenso vacío da la solución de un hecho que muy pocos autores han comprendido. Mientras que todas las naciones orientales se hacen notar desde su origen por una civilización adelantada, que desaparece con el trascurso de los siglos, los griegos, en la época más remota de su historia, se hallan en un estado tal de barbarie que se aproxima al de los pueblos salvajes del Nuevo-Mundo cuando los europeos descubrieron la América. Hé aquí lo que de los griegos dice Tucídides: «No se encontraba allí ninguna institución estable; no había comercio entre los pueblos ni por mar ni por tierra, porque no se fiaban unos de otros. El más poderoso despojaba al más débil. No se cultivaban los campos sino en tanto que su cultivo era una necesidad para la vida, y en la opinión de que podían subsistir por todas partes, pasaban fácilmente de un lugar á otro.

Este estado bárbaro y nómada de los habitantes de la Grecia en el siglo V estuvo, sin embargo, precedido de un período de civilización y prosperidad, como lo indican algunos datos tomados en parte de la mitología, en parte de la historia casi perdida de los pelasgos. Más adelante se verán las pruebas de este aser-

to. Hay más todavía: la Grecia pasó dos veces por el estado de barbarie antes de alcanzar el brillante grado de su aventajada civilización; la primera vez, despues de la destrucción de los reinos pelásgicos por las tribus helénicas, y la segunda despues de la emigración doria, que destruye la primera civilización helénica. Esta es la que caracteriza los tres primeros períodos de la historia de los griegos.

La historia de los griegos comprende cinco períodos:

Primer período. Edad pelásgica, desde la llegada de los primeros habitantes á la Grecia hasta la dominación de los aqueos y eolios, tribus helénicas (2200-1400 años antes de Jesucristo).

Segundo período. Edad helénica ó heroica; historia de las principales tribus helénicas hasta la emigración doria (1400-1180 antes de Jesucristo).

Tercer período. Edad doria, época de barbarie para la Grecia, hasta el principio de las guerras médicas (1120-500 antes de Jesucristo).

Cuarto período. Edad de grandeza, desde las guerras persas hasta la dominación macedónica (500-338 antes de Jesucristo).

Quinto período. Edad de decadencia, desde la batalla de Queronea hasta la reducción de la Grecia á provincia romana (338-146 antes de Jesucristo).

No trataremos desde luego más que de los acontecimientos relativos hasta las *olimpiadas*, ó sea hasta el fin de la *segunda época*.

Los cuatro hijos de Javan, hijo de Jafet, poblaron con sus descendientes las islas y las penínsulas del Mediterráneo, extendiéndose por todo el mediodía de Europa, desde el Bósforo hasta los Alpes y los Pirineos. Las tres penínsulas meridionales de Europa, Grecia, Italia y España fueron primitivamente pobladas por la misma raza. Dodanim se fijó en el norte de la Grecia, en donde se conservó su nombre en la ciudad de Dodona, en Epiro; Elisah fundó la ciudad de Elis en el Peloponeso; Chitim se estableció en Italia; Tarsis en España. Las pruebas de este hecho se encuentran en las ruinas, llamadas *construcciones ciclópeas ó pelásgicas*, que existen en algunos de estos países y que se distinguen por sus proporciones extraordinarias. Enormes piedras, talladas irregularmente y colocadas unas sobre otras sin cemento, pero con tal arte que han resistido á la destrucción, ser-vían de fundamento á edificios grandiosos que ya no existen, pero son mencionados en las tradiciones más antiguas de los griegos. Estas tribus, que llamamos *javanas*, segun la Escritura, son llamadas por los griegos *Autochtones ó pelasgos* y por los romanos, indígenas, aborígenes, antiguos (Prisci, Casci). La historia de estos pueblos es muy poco conocida; aunque, como hemos dicho, se encuentran en las comarcas que ellos habitaron monumentos de una arquitectura gigantesca, comparables bajo el punto de vista de su grandeza á los más notables monumentos del Oriente.

Las pruebas del origen asiático de los pueblos pelásgicos, son las siguientes:

1.ª Las relaciones de semejanza que existen entre las construcciones ciclópeas y los más antiguos restos de la arquitectura de los indios, de los egipcios, de los babilonios y de los asirios.

2.ª Los nombres orientales dados á muchos nombres célebres de la nación de los pelasgos, tales como Inaco, de la palabra caldea *Enac* ó *Enakim*, es decir, héroe; *Foroneo*, que es la misma palabra que Faraon; *Io* y *Apis*, que se encuentran en la mitología egipcia.

3.ª La tradición griega sobre el origen de este pueblo: *Iapetos*, cuyos descendientes, Prometeo, Deucalion y Helen, es idéntico al hijo

de Noé, Jafet, con su descendiente Javan y sus cuatro hijos.

4.ª El nombre de Javan se encuentra en Iafones ó Iaones, contracto Iones, nombre que en los tiempos históricos era propio de la tribu jónica, pero que parece, segun Herodoto, haber sido dado á los primeros habitantes de la Grecia. Se encuentra también en las diversas denominaciones, por las cuales los griegos eran designados entre los orientales, á saber: *Javan* entre los hebreos (Daniel VIII, 21, etc.), *Iunan* entre los árabes, *Iunin* entre los egipcios (Inscripción de Monefta), *Iuna* entre los persas (Inscripción de Bisiton).

La historia de los pelasgos y de los reinos que fundaron en la Grecia, es muy incierta, y no se deja entrever más que por algunos sucesos, cuyas fechas no pueden precisarse sino de una manera aproximada.

Hé aquí los nombres de los principales Estados pelásgicos:

1.º En el Peloponeso, el Estado más antiguo es el de Elis, que recibió su nombre de Elisah, hijo de Javan. Las tradiciones griegas atribuyen la fundación de este reino á Inaco (Enak), (hacia el año 2000 antes de Jesucristo), que extendió su dominación por todo el Peloponeso. El primogénito de los hijos de Inaco, Foroneo (Faraon), fundó el reino de Argos, y el segundo, Egialeo, el de Sicione. Su hermana Io, arrebatada por los fenicios, figura en la mitología griega. Foroneo reinó, segun la tradición, hacia el año 1920 antes de Jesucristo. Su hijo es llamado Apis. Reina gran incertidumbre acerca de los nombres de sus sucesores, así como sobré los príncipes de la dinastía de Egialeo en Sicione.

Otro Estado muy antiguo del Peloponeso es el de Arcadia, que era conocida también con el nombre de Pelasgia; las tradiciones designan á Pelasgo como el fundador de este Estado. El reino de Laconia se remonta igualmente á la época pelásgica. Sparton, hijo ó hermano de Foroneo, fué el fundador de él, y es necesario creer á la tradición que así lo hace constar.

2.º En la Grecia Central, el Estado de Tebas en la Beocia, cuyo origen es desconocido. Un siglo despues de Foroneo (hacia el año 1850),



Ogiges, príncipe pelásgico, reinó sobre la Beocia y el Ática. La tradición le atribuye la fundación de Eleusis y la institución de los misterios religiosos, que hicieron célebre a esta ciudad, y cuya primera idea pertenece al Oriente. Sometió el Ática á su cetro, y en este reinado la Grecia Central fué desolada por una grande inundación.

3.º En la Grecia Septentrional, la Emonia (la Tesalia) y el Epiro llevaban antiguamente el nombre de Pelasgia. Había en esta parte Septentrional dos Estados pelásgicos, el reino de Larisa, sobre el Peneo, en la Tesalia, país que conservó el nombre de Pelasgiótida, fundado, según la tradición, por Pelasgo, descendiente de Inaco: comprendía toda la Tesalia; y el reino de Dodona en Egipto, fundado por Dodanim, y célebre por el oráculo de Zeus, divinidad suprema de los griegos, por cuyo motivo vino á ser el centro religioso de toda la Grecia pelásgica. La prosperidad del Epiro en la época pelásgica está probada por los restos de construcciones pelásgicas ó ciclópeas que se notaban en tiempo de Estrabon en más de cuarenta y cinco ciudades de este país.

Los pelasgos habían traído del Oriente la civilización primitiva del género humano. El alto grado de civilización de la Grecia en el período pelásgico está probado por los hechos siguientes:

1.º La existencia de numerosas ciudades con que cubrieron la Grecia en lugares favorables á la vez á la agricultura y al desenvolvimiento del comercio, y á las cuales rodearon de fortificaciones. Estas ciudades fueron adornadas de palacios y de numerosos templos; en sus inmediaciones se erigían suntuosos sepulcros á los hombres más ilustres. Se han encontrado restos de construcciones ciclópeas ó pelásgicas de diez y siete ciudades en la Arcadia y la Elida, de siete en la Laconia, de cuarenta y cinco en el Epiro. No se conoce el número exacto de ciudades pelásgicas de la Tesalia, de la Grecia Central y de las otras comarcas del Peloponeso; pero según el testimonio de todos los autores griegos, el número de ellas era muy considerable. «Se cuenta, dice Estrabon (libro VIII), que en los antiguos tiempos la Laconia era llamada

Hecatompolis, ó la «comarca de las cien ciudades.»

2.º Las fortificaciones de estas ciudades, que tenían recintos murados y ciudadelas colocadas en las llanuras, en el centro de cada ciudad.

3.º La situación de estas ciudades en comarcas fértiles ó próximas á rios navegables ó en bahías, formando puertos naturales.

4.º Las grandes construcciones, tales como la torre de Ogiges en Tebas; los sepulcros de Foroneo y de su mujer en Argos; el de su hijo Car entre Argos y Megara; el templo de Zeus en Dodona, y sobre todo los inmensos trabajos subterráneos, por los cuales habían sido abiertas salidas artificiales al lago Copais, en la Beocia. «Este lago termina en tres bahías que avanzan hasta el pié del monte Ptous, colocado entre el mar y el lago. Del fondo de cada una de estas bahías parten gran número de canales que atraviesan la montaña en toda su longitud; unos tienen treinta estadios (más de una legua); otros tienen todavía más longitud. Para excavarlos ó limpiarlos se habían abierto de distancia en distancia, sobre la montaña, pozos profundos. Estos inmensos trabajos, sobre cuyo origen la historia y la tradición guardan silencio, deben remontarse á la más alta antigüedad.» (Malte-Brun.)

5.º La agricultura, que era la principal ocupación del pueblo; según la tradición, Foroneo enseñó este arte á los habitantes del Peloponeso; el comercio floreciente entre los pelasgos y el Oriente, en especial con los fenicios, del cual se hace mención en la historia mitológica del rapto de Io; la explotación de minas y fabricación de metales por los Telquinos, pueblo fabuloso, que se entregaba á estos trabajos en tiempo de Foroneo y de Apis, atestiguan también la civilización de los pelasgos.

6.º Las colonias fundadas por los pelasgos en las islas de Creta y de Lesbos, así como sobre las costas de Italia.

7.º La legislación que Foroneo dió á los argios, según una antigua tradición referida por Eusebio.

8.º La escritura pelásgica (alfabética), que se componía de diez y seis letras, llamadas toda-



vía más tarde letras pelásgicas. Esta escritura era completamente diferente de la que el fenicio Cadmo llevó más tarde á Grecia.

El monoteísmo era la religión primitiva de los pelasgos; no conocían ídolos, rogaban á la divinidad y la ofrecían sacrificios. He aquí las pruebas de este hecho:

1.º El culto de Zeus, que era el más antiguo y el único practicado en Grecia antes del de otras divinidades.

2.º El oráculo de Zeus en Dodona formaba el centro religioso de la Grecia pelásgica; Homero (Iliada, XVI, 233) da á Zeus el sobrenombre de Pelásgico.

3.º El testimonio de Herodoto (II, 52): «Los pelasgos, dice, sacrificaban en otro tiempo á los dioses todo lo que se les puede ofrecer; les dirigían súplicas, pero no daban entonces nombre, ni sobrenombre á ninguno de ellos, porque nunca ellos les habían oído nombrar. Les llamaban dioses en general, á causa del orden de las diferentes partes que constituyen el universo y de la manera con que ellos le han distribuido.»

Esta antigua civilización pelásgica fué destruida á continuación de la conquista de la Grecia por pueblos guerreros que se les designa con el nombre de Helenos.

La primitiva civilización de la Grecia fué casi aniquilada por la llegada de muchas tribus guerreras, que en el siglo décimosexto descendieron de las montañosas comarcas de la Tesalia para invadir los diferentes reinos griegos. Estas tribus, que eran Javanas de origen, recibieron más tarde el nombre general de Helenos. Se hace derivar este nombre de Helen, hijo de Deucalion, que en las tradiciones fabulosas es considerado como el padre común de las cuatro tribus helénicas. Estas tribus helénicas formaban una parte de la nación de los pelasgos. Eran tribus guerreras y poco civilizadas, que habitaban primitivamente las montañas de la Tesalia y de la Macedonia.

Pruebas del origen pelásgico de los Helenos:

1.º El testimonio de Herodoto, que identifica los jonios á los pelasgos, y considera á los dorios solamente como los verdaderos helenos.

2.º Estrabon nos dice que los eolios se llama-

maban primitivamente pelasgos, como se daba en Grecia á todo lo que era antiguo ó pelásgico el nombre de eólico.

3.º Según las antiguas tradiciones de los griegos, Aqueo, padre de los aqueos, era hermano de Pelasgo, y los aqueos, expulsados de la Tesalia, se refugiaron entre sus compatriotas los pelasgos de la Argólida.

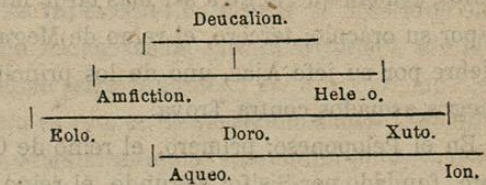
4.º La lengua latina, que tiene por raíz la antigua lengua pelásgica, hablada por los primeros habitantes de Italia, tiene formas que se encuentran en el dialecto eólico.

5.º La fusión de los helenos con los pelasgos fué tan íntima, que los dos pueblos no formaron más que una sola nación, sin que se haya perdido en ellos ningún elemento extranjero.

6.º La Arcadia, que según el unánime testimonio de los autores griegos, conservó su población primitiva ó pelásgica, tenía sin embargo la misma lengua y las mismas instituciones que los Estados helénicos.

Las cuatro tribus de eolios, aqueos, jonios y dorios, no fueron designadas con el nombre común de helenos sino desde el siglo IX antes de Jesucristo. La ciudad de Elada en Tesalia era la capital del más antiguo reino helénico, fundado por Deucalion.

Hay varias genealogías fabulosas de la familia de Deucalion. He aquí la principal de estas genealogías:



Los dos pueblos más antiguos son los tolíos y los aqueos, que se hicieron dueños de la Grecia Central y del Peloponeso, mientras que los jonios y los dorios no llegaron á dominar sino mucho más tarde. La tradición, que hace descender á Deucalion de Prometeo, hijo de Iapetos (Jafet), atestigua el origen oriental de este pueblo. El reinado de Deucalion en Tesalia está fijado por la tradición también hacia el año 1550 antes de Jesucristo.

La historia primitiva de los helenos, así co-



mo la de las guerras que trastornaron completamente el estado interior de la Grecia, está envuelta en tinieblas y contiene muchas fábulas. Estas guerras duraron dos siglos y tuvieron por resultado el aniquilamiento de la civilización pelásgica.

Una parte de la población pelásgica del Peloponeso, emigró y se retiró á Italia; así los enotrios, que habían habitado la Arcadia, se dirigieron al mediodía de Italia; análogas emigraciones tuvieron lugar en muchas otras comarcas de la Grecia.

Es cierto, sin embargo, que hácia el fin del décimocuarto siglo, los reinos helénicos habían reemplazado casi por todas partes los antiguos estados pelásgicos.

Reinos eolios. En la Tesalia se contaban siete de ellos, de los cuales los más conocidos son: primero, el reino de los mirmidones, que tenían por capital á Itia, bajo la dinastía de los peleidos, descendientes de Peleo, padre de Aquiles; segundo, el reino de los beocios, capital Arnea, que les hizo dar también el nombre de arneos: este pueblo emigró más tarde de la Tesalia é hizo la conquista del país, al cual dió su nombre: tercero, el reino de Jolcos, puerto de mar en el Golfo Pagaseo: cuarto, el reino de Magnesia, con una capital del mismo nombre.

En la Grecia Central: primero, el reino de los minyeos, capital Orcomena, cerca del lago Copais; segundo, el reino de Fócida, capital Delfos, ciudad que llegó á ser más tarde famosa por su oráculo; tercero, el reino de Megara, célebre por su jefe Ajas, uno de los príncipes griegos armados contra Troya.

En el Peloponeso: primero, el reino de Corinto, fundado por Sisifo; segundo, el reino de Mesenia, teniendo por capital á Pilos, bajo la dinastía de los neleidas, descendientes de Neleo, padre de Nestor.

Los reinos aqueos fueron algunas veces confundidos con los eolios. Estrabon y Eurípides

les consideran como una tribu eólica. En la Tesalia el reino de Pitiotidas; en el Peloponeso, los reinos de Micenas, Tirinto y Argos (este existía ya en la época pelásgica), así como el reino de Laconia, capital Amiclea.

Los reinos jonios penetraron en el Atica un siglo después de la fundación de Atenas por Créope, bajo el reinado de Erecteo, uno de los descendientes de este jefe egipcio. Se unieron con el antiguo pueblo pelásgico del país. Desde el Atica invadieron el Peloponeso y se fijaron en la Agialea (llamada más tarde Acaya), en las costas del Golfo de Corinto. Los jonios pasaron al mismo tiempo el estrecho de Euripo, y fundaron los dos estados de Calcis y de Eretria en la isla de Eubea, cuyas capitales llevaban este mismo nombre.

Los reinos dóricos, que Herodoto llama los verdaderos helenos, se distinguieron, sobre todo, por sus costumbres guerreras, tachadas de barbarie. Se establecieron en el mediodía de la Tesalia y en el norte de la Grecia Central; habitaron, principalmente, las comarcas montañosas del Pindo y del Eta, en donde continuaron teniendo una vida nómada, sin ponerse en contacto con los pelásgicos. Una colonia dórica se fijó en Creta, y fundó un reino que llegó á ser célebre, gracias á Minos, su legislador. Las causas de esta emigración son desconocidas. Según la tradición, esta colonia se dirigió desde luego al mando de Tectamo, que es llamado hijo de Doro, hácia el Asia Menor, de donde Minos la condujo más tarde (hácia el 1500) á Creta. De este último país salieron nuevas colonias dóricas, que se establecieron en muchas islas del Mar Egeo.

En medio de los trastornos producidos en Grecia por las emigraciones helénicas, fueron á fijarse allí varias colonias orientales, llevando con ellas los elementos de una nueva civilización.

CAPÍTULO V

Colonias extranjeras establecidas en Grecia (1550 y 1350 antes de Jesucristo).—Origen de las colonias extranjeras.—Edad heroica.—Tradiciones de las tribus helénicas.

FUENTES: Raoul Rochette, *Historia crítica del establecimiento de las colonias griegas*, París, 1816, t. I.—Gilbert, *sobre los primeros habitantes de la Grecia*, en la *Memorias de la Academia de las Inscripciones*, t. XXX.—Schnitzler, *de la colonización de la antigua Grecia*, por Cécrope, Danao y Cadmo, en Schœl, *Historia de la literatura griega*, t. I., según Moeller.

Las colonias que llegaron á la Grecia en la época de la lucha de las tribus helénicas contra los Estados pelásgicos, eran originarias del Egipto, de la Fenicia y del Asia Menor. Las continuadas relaciones que habían existido entre el Oriente y la antigua Grecia, atrajeron á este último país príncipes extranjeros, obligados la mayor parte por guerras y sublevaciones á abandonar á su patria. Los nuevos colonos llevaban á los griegos su culto, sus artes, y aun en parte sus instituciones. Sin embargo, no eran bastante numerosos para poder alterar completamente el carácter del pueblo en medio del cual habían ido á fijarse. En la fusión que se operó entre ellos y los antiguos habitantes, el elemento helénico permaneció predominante, y continuó desenvolviéndose de una manera original.

Un gran número de sábios modernos hacen objeciones contra el establecimiento de colonias extranjeras en Grecia. Hé aquí las principales:

1.^a Las fábulas mezcladas con la historia del establecimiento de estas colonias, fábulas que pertenecen en gran parte á las mitologías griegas y orientales. Estas relaciones fabulosas no prueban nada contra la realidad de los hechos históricos, que forman, por decirlo así, la base de ella.

2.^a Las costumbres de los egipcios que, en esta remota época no se dedicaban á la navegación y no tenían colonias en los países extranjeros. Pero se olvida sin duda que tuvieron lugar emigraciones forzadas cuando los re-

yes de Tebas, después de la expulsión de los iksos extendieron su dominación sobre el Bajo Egipto, en donde reinaban dinastías independientes.

3.^a El anacronismo relativamente á la colonia fenicia de Cadmo (hácia el año 1500), originario de Tiro, siendo así que esta ciudad no habría sido sino más tarde fundada. Pero desde luego hay que tener en cuenta que hubo dos Tiros, y de la antigua Tiro es de donde partió esta colonia; en segundo lugar se debe notar que las emigraciones fenicias habían ya comenzado en una época muy remota.

4.^a La civilización helénica no tiene ningún elemento extranjero. Esta opinión es exagerada, porque la influencia oriental en las costumbres, el carácter y las instituciones de los griegos es incontestable, aunque el elemento helénico en su fusión con el elemento oriental quedase predominante.

No se conoce el número exacto de las colonias orientales que se establecieron en el suelo de la Grecia, á partir del décimosexto siglo. Hubo allí cuatro principales, cuya historia está identificada con la de los más importantes estados de la Grecia.

La más antigua fué la que Cécrope condujo desde el Egipto á la Ática. Construyó en una altura una fortaleza, á la cual dió el nombre de Cecropia, y al rededor de la cual se levantó más tarde la ciudad de Atenas. Allí se introdujo el culto de la diosa egipcia Neit, que recibió el nombre de Pallas-Atena (Minerva), é hizo predominar el régimen de las castas.